

Nota: lo siguiente es un borrador de las anotaciones de la CCPI en la recepción de honor de los jueces de la CPI que tuvo lugar en la Haya el 25 de mayo de 2004. Este discurso fue modificado durante su pronunciamiento y se incluyó la conclusión al momento del brindis de los jueces. Las regulaciones a las que se hace referencia fueron adoptadas los días del evento, incluyendo la creación de un mecanismo (reg.4) a través del cual importantes consultas pueden ser remitidas a ONG y otros expertos.

William R. Pace Coordinador General de la CCPI
Anotaciones en la Recepción de Honor de los Jueces de la CPI celebrada en el
aniversario de su inauguración
25 de Mayo de 2004
La Haya, Holanda

Bienvenidos jueces, representantes de la CPI, representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, ONG colegas, amigos.

Nos hubiera gustado realizar esta celebración más cerca de la fecha de la inauguración sin embargo debido a su agenda de trabajo de marzo nos han pedido posponer esta reunión hasta el presente plenario.

Estamos muy agradecidos de estar esperanzados a un año de la inauguración. La CPI ha progresado notablemente.

Son, sin embargo, inminentes crecientes desafíos y peligros. La reacción hacia los mismos no ha sido adecuada. Para alcanzar esos desafíos no debemos abandonar sino refortalecer los procesos de independencia y los compromisos, que han sido esenciales en este logro histórico.

Jueces, distinguidos colegas, nos encontramos hoy inundados de informes sobre los crecientes conflictos frutos del terrorismo, la Guerra, la intolerancia religiosa, desastrosas violaciones a las Convenciones de Ginebra, una renovada “limpieza étnica”, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

Todas estas rupturas a la paz y seguridad humanas ponen en evidencia la importancia histórica del establecimiento de un sistema de justicia internacional y de la CPI fortalecidos.

Una luz de esperanza es que en este caos creciente los informes que nos brindan las organizaciones internacionales de derechos humanos, los funcionarios de la ONU y otros que, consignan que, a pesar de todo, la existencia del Estatuto de Roma de la CPI esta ya cumpliendo su función de disuasiva para los perpetradores y ante los crímenes en algunas situaciones.

Aún las acciones de mayor fuerza reflejan un compromiso nuevo y reforzado para evitar la protección indiscriminada del poder militar. Las potencias, la mayoría de ellas, tratan todavía de quitarle importancia a la CPI en su infancia.

Estos desafíos de paz y Guerra, vida y muerte son primordiales pero debemos ser concientes de otros desafíos.

Es de una preocupación general, al menos en la comunidad de la CPI:

- que existen serios desacuerdos entre algunos órganos de la nueva corte.
- que la misma comunidad de la CPI se ha visto debilitada en los últimos dos años.
- que la implementación y la institucionalización del Estatuto de Roma y la CPI se esta enfrentando a dificultades para alcanzar el tratado y las ratificaciones. (hay, sin embargo un peligro real que los tiempos de hoy son peores que aquellos del periodo 1995-2002)
- que las reducciones precipitadas y la falta de compromiso de los gobiernos en 2002 llegó demasiado lejos.
- que no pueden seguir ignorándose las deficiencias constitucionales referentes al planeamiento estratégico de la CPI por la Conferencia de los tratados de NU, la Comisión preparadora y los gobiernos de Naciones Unidas.
- la necesidad de revitalización de los gobiernos y de más mecanismos formales de compromiso.

El rol de la sociedad civil y en particular de la CCPI ha sido básicamente de servicio y de consultoría. Como ustedes, nos enfrentamos a lo que parece ser uno de los desafíos más importantes el cual hemos afrontado en los últimos diez a catorce años.

El nuestro no es un rol de negociación sino un rol crítico y vital. No existirían movimientos anti esclavismo ni movimientos pro independencia, libertad y derechos humanos internacionales si no existiesen las ONG.

Ahora, nuestro trabajo como el de ustedes aumenta potencialmente. Nuestro foco, como el suyo, se mueve desde un mismo centro, las Naciones Unidas, a muchos, nuestros recursos y personal están descentralizados.

No está garantizado el éxito de la CPI, nosotros, pero mayoritariamente los gobiernos, hemos establecido una fecha de “control” dentro de sólo seis meses. Sabemos que los oponentes trataran de “corregir” el voto de 1998 y trataran de matar la CPI. Sabemos que aquellos que se oponen al derecho internacional, a la justicia internacional, dentro y fuera de la CPI, quienes sostienen que los tribunales internacionales son demasiado costosos usaran esta conferencia de “control” para intentar perjudicar este gran proyecto.

Mi punto es que es esencial continuar peleando junto a la CPI. Llegamos aquí ya que tenemos una visión de un orden legal internacional, una nueva diplomacia que emergió a mediados de los noventa después de la Guerra Fría. Llegamos aquí gracias a un compañerismo informal entre setenta gobiernos y varios cientos de ONG más algunas organizaciones internacionales y sus representantes como el Secretario General de Naciones Unidas.

Llegamos aquí ya que empujamos juntos y no separados.

Esto es así gracias a un compromiso a una apertura, consultas y hasta compañerismo informar. La Unión Europea y otras potencias del norte trataron a los países en desarrollo y

del Sur con dignidad y respeto. Grandes ONG internacionales del Norte trataron a pequeñas ONG de estas regiones con respeto.

Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y las elites de política exterior estaban seguros que distintos líderes legales y políticos de distintos sistemas políticos y legales jamás iban a estar de acuerdo con una CPI. Estaban seguros que es imposible acordar sobre principios comunes del derecho internacional y que un procedimiento civil y común, adversarial e inquisidor era imposible. Pensaron que podía usar estas fallas para asegurar una CPI permanente ad hoc subordinada al Consejo de Seguridad.

Una CPI independiente solo es posible gracias al compromiso de líderes judiciales, legales y políticos para solucionar sus diferencias. Por estas y muchas, muchas razones me han escuchado decir que los logros de Roma no solo son históricos sino también milagrosos.

No se hubieron superando las grandes diferencias entre el civil y el common law y otros sistemas legales sino hubiera sido por la apertura, transparencia y el compromiso a la consulta que domino el proceso de 1994-2002. (Mucho de lo cual sucedió en reuniones informales de gobernantes con ONG pero siempre hubo consultas.)

Las ONG y la sociedad civil internacional deben ser defensores de la CPI. No serán los empleados de la CPI sino “nosotros la gente” la que perderá si fracasa la CPI. Hemos negociado cuidadosamente y establecido procedimientos de consultas los últimos siete años. Honrarlos es crucial.

Si las ONG no pudieran realizar su labor por estar denegadas al proceso de consulta suspenderían sus defensores y serían críticas de este proceso.

Mis colegas están extremadamente preocupados por el hecho de que la Corte se está moviendo para adoptar Regulaciones y los oficiales de la CPI están remitiendo un presupuesto para el 2005 y ninguno de los procesos honran lo acuerdos y compromisos hechos a nosotros. No sólo se deben llevar a cabo consultas internas de la Corte. Las ONG expertas y los gobiernos son “socios” vitales en la CPI y el Estatuto de Roma.

El Presidente nos ha asegurado por escrito en dos oportunidades que habrá consultas antes de la adopción final de estos instrumentos importantes. Los insto a honrar estos acuerdos y compromisos. Apelo a que honremos esta promesa, honremos el proceso que ha sido tan importante durante siete años.

Las regulaciones de la Corte no son de material exclusivamente judicial. Estas regulaciones son casi-legislativas, con impactos reales en los órganos de la CPI, la Oficina del Fiscal, y en el consejo legal, la defensa, aquellos que asisten a las víctimas y los gobiernos. Esta es la razón por la cual la Asamblea de Estados Parte adopto rol internacional.

Dejo el problema del presupuesto para otra conferencia, sin embargo espero que los jueces encuentren una forma de consultar acerca de las regulaciones que honran los acuerdos y compromisos previos.

Como dije al comienzo, hoy más que nunca el mundo necesita la CPI. No podemos decepcionar a aquellos que más sufren. Solo triunfaremos si encontramos formas de seguir apoyando juntos esta gran iniciativa.

Muchas gracias.